

“LÉXICO Y CULTURA JAPONESA EN LA OBRA LITERARIA DE JAMES JOYCE”

José M. Ruiz
Universidad de Valladolid

ABSTRACT

In the wide mosaic of the languages and cultures of James Joyce's literary work the Japanese language and culture represent also an interesting component. The country itself and its name, 'Nippon', appear in Joyce's writings. There are also a number of references to the 'jappanoise' language with words, sometimes real like 'harakiri', 'banzai', 'makoto', 'washi', or metamorphosed into a varied version, 'kaminari', 'shamisen', or as a part of a larger compound as 'shiro-oscuro', 'joakimono'. Geographical references such as the name of Japanese rivers: Sendai, Sake, Kiso, etc. also occur.

The Japanese threads of the Joycean tapestry contribute to the colourful design and the universality of the illustrious Irish author.

Entre el mosaico de lenguas y culturas que forman la obra literaria de James Joyce, aunque no de forma muy relevante, también contribuyen a la configuración de ese mosaico la lengua y cultura de Japón que serán el objeto de este trabajo.

La primera referencia a Japón con que nos encontramos en la obra de Joyce aparece *A PORTRAIT OF THE ARTIST AS A YOUNG MAN*, en el famoso pasaje de los ejercicios espirituales que hacen anualmente los estudiantes en el Colegio de los Jesuitas donde estudia el protagonista Stephen Dedalus. Los ejercicios coincidían con la fiesta de San Francisco Javier que era el patrono del Colegio. Estos ejercicios dejaron una fuerte impronta en Stephen Dedalus sin duda, como se desprende de la lectura y análisis de la obra de Joyce, pero no debió ser menor la que dejaron en el propio James Joyce cuando él mismo hizo los ejercicios ignacianos siendo alumno de quince años en el Colegio Belvedere de los Jesui-

tas. En *Ulysses*, en el episodio 17, el de la vuelta a casa, el preferido de Joyce, el autor nos presenta de nuevo la mañana de la fiesta de San Francisco Javier, el 3 de Diciembre de 1998, como uno de los hitos más memorables de la vida de Stephen Dedalus. Así pues los ejercicios se hacían en esas fechas en honor del Patrono del Colegio, San Francisco Javier, según se nos explica en *A Portrait of the Artist*. El rector del Colegio explica a los alumnos la figura de su patrono:

He came of an old and illustrious Spanish family and you remember that he was one of the first followers of saint Ignatius. They met in Paris where Francis Xavier was professor of philosophy at the university. This young and valiant nobleman... went from country to country in the east, from Africa to India, from India to Japan, baptizing the people ... and died of fever on the island of Sancian. A great saint, saint Francis Xavier! A great soldier of God!... (p. 107).

En los largos años de su formación que pasó Joyce en centros jesuíticos, perteneciendo incluso a las Congregaciones Marianas, aprendió sin duda el concepto y la idea de la universalidad que tan presente se encuentra en su obra literaria. Y entre los jesuitas pocos representaban tan claramente esa idea como Francisco Javier. De profesor de filosofía de la universidad de París pasó a ser el primer mensajero del Evangelio y de la cultura europea en muchas regiones y países de Asia, entre ellas Japón, adonde llegó el 15 de Agosto de 1549, celebrándose en consecuencia en 1999 el 450 aniversario de su llegada. El fue también el primero que a través de sus cartas dio a conocer en Europa aquel lejano país, cuya gente era, según sus propias palabras, “la mejor que hasta ahora está descubierta, y me parece que entre gente infiel no se hallará otra que gane a los japoneses”; “son personas de buenas costumbres y de grandes ingenios... Tienen gran curiosidad por saber”⁽¹⁾.

Javier, el apóstol de la India y del Japón fue proclamado por Pío X en 1904 patrono de la Congregación Romana “De Propaganda Fide” para las misiones católicas. Referencias precisas a estos datos aparecen por ejemplo en la parábola de “The Mookse and the Gripes en el Libro 1.º de *Finnegans Wake*, cuestión 11 de “The Book of the Parents”: Pío XI, el Papa de las Misiones por su Encíclica *Rerum Ecclesiae* de 1926 sobre el fomento de las misiones y la propagación de la fe. Asimismo en el Libro II, capítulo 2, en la escena que tiene lugar en la taberna se hace una parodia de la última Cena. En los preparativos de la celebración se consulta la epacta del día en la que aparece “Francisco Ultramar” junto a “ignitius Purpalume, last of scorchers, third of snows”, y “farrier’s siesta in China dominoes” (17). Francisco Ultramar es Francisco Javier, el patrono de las misiones de “ultramar”, o que “se echó la siesta en los dominios de China”, es decir que murió en la isla china de Sancian. El día de su muerte fue el “third of

(1) Francisco Javier, *Cartas y escritos*, Madrid, B.A.C., 1996, pp. 354, 269.

snows”, el tres de diciembre mes de las nieves, y por eso también se celebra en la misma fecha el día de su fiesta. Junto a él está “ignitius Purpalume”, es decir Ignacio de Loyola. Ignacio viene de “ignitio”, enciendo, pongo fuego, y hace referencia a la frase evangélica de Cristo “fuego vine a poner sobre la tierra y ¿qué quiero sino que arda?” (*Lc. 12:49*). Por su parte “Purpalume” tiene la referencia del fuego “púrpura” pero además es una clara alusión a la ciudad de Pamplona que Ignacio defendió valerosamente como soldado de Carlos V frente al asedio de los franceses en el que cayó seriamente herido. Por ello tuvo que retirarse a su casa solariga de Loyola para una larga convalecencia durante la cual se convirtió en “soldado de Cristo” fundando posteriormente la Compañía de Jesús. Su muerte tuvo lugar el 31 de julio, “last of scorchers”, es decir el último de los días de mucho calor, y en consecuencia su fiesta se celebra en el mismo día.

En *ULYSSES* las referencias a China y a Japón son esporádicas y también vienen a través de las misiones. En el episodio 5.º, “The Lotus Eaters” se hace alusión al sermón del reverendo padre John Commee, S.J. sobre otro gran misionero español, San Pedro Claver, y la misión de Africa, ya que Claver es el patrono de las misiones entre los negros. Pero la misión no se extiende tan sólo a los negros: “Save China’s millions”, y se hace referencia a Buda e incluso a los “chopstiks” o palillos para comer (81).

En el episodio 10 se nos presenta de nuevo al padre John Commee de la Iglesia de San Francisco Javier caminando por las calles de Dublín. La imagen de un negro le lleva a pensar en las almas de los que necesitan la salvación, “souls of black, brown and yellow men”. Piensa asimismo en el sermón que tendrá que predicar en honor de San Pedro Claver, sobre la propagación de la fe, “and of the millions of black and brown and yellow souls that had not received the baptism of water when their last hour came like a thief in the night” (222). El autor-narrador hace indirectamente un comentario sobre el problema de los que se salvarán: “That book by the Belgian jesuit, *Le Nombre del Élus*, seemed to Fr. Commee a reasonable plea” (222) ⁽²⁾.

En el episodio 12, el de los Cíclopes, una de las más famosas tabernas, la de Barney Kierman, congrega a las cinco de la tarde a una numerosa clientela que habla de temas políticos. Héroes, gigantes y cíclopes van haciendo su aparición. Fuera en la calle avanza un desfile procesional que terminará con la ejecución de un personaje bien conocido. Presenciando el dramático desfile desde una tribuna hay una delegación extranjera conocida como “The Friends of the Emerald Isle”. En esa delegación se encuentran entre otros Bacibaci Beninobenone y Pierrepaul Petitépatant, y otros muchos representantes de otros tantos países para terminar

(2) Por las mismas fechas se publicaba en España una obra similar que resultó polémica del padre Alonso Getino, O.P., y cuyo título era *Del gran número de los que se salvan*.

con el más solemne de todos: “Nationalgymnasiummuseumsanatoriumandsuspensoriumsordinaryprivatdocentgeneralhistoryspecialprofessordoctor Kriegfried Ueberallgemein”. Entre ellos se encuentra naturalmente un delegado español, “Señor Hidalgo Caballero Don Peadillo y Palabras y Paternoster de la Malora de la Malaria”, y junto a él el representante del País del Sol Naciente “Hokopoko Harakiri”. “Hocus pocus” tomado del francés significa un truco o ardiz para engañar. En francés era una frase usada por los malabaristas, una corruptela del “Hoc est corpus” de las palabras litúrgicas de la consagración en la misa, y que se utilizaba como fórmula de conjuros. Pero podría asimismo ser una mezcla hispano-japonesa: “Hoko”, paseo; y “poko”, poco o pequeño. El nombre japonés significaría por tanto “pequeño paseo hacia el harakiri”, hacia la muerte. Cuando por fin comienza a subir al cadalso el famoso verdugo para cumplir con su oficio, agitan sus pañuelos las señoras, y los delegados extranjeros vociferan en una mezcla de acordes: “hoch, banzai, eljen, zivio, chinchin, polla kronia, hip-hip, vive, Allah”, mientras que el delegado del país de la canción hace destacar fácilmente su voz: *evviva* (306). “Banzai” es una exclamación de buenos deseos, “¡por 10.000 años, por generaciones de generaciones!” Así el más tradicional saludo al Emperador es “Tenno Heika, Banzai”, ¡diez mil años de vida para Su Majestad el Emperador! “Chinchin” puede ser un brindis en italiano, pero en japonés signica retintinear, repicar, estar muy agitado, y tiene en el uso popular un significado obsceno.

Finalmente en *Ulysses* hallamos también una velada referencia al “País del Sol Naciente” en el mismo episodio 12 cuando se hace el elogio de la Reina Victoria de Inglaterra... “defender of the faith, Empress of India, ... wellbeloved, for they loved her from *the rising of the sun* to the going down thereof, the pale, the dark, the ruddy and the ethiop” (298). “The rising of the sun” es una frase bíblica que aparece en *Mal.* 1,11: “Desde la salida del sol hasta el ocaso mi nombre es grande entre las gentes. En todo lugar se ofrece a mi nombre un sacrificio cálido y una oblación pura”. “Desde la salida del sol hasta el ocaso” incluye dos significados, uno temporal “desde que sale el sol hasta que se pone”, es decir todo el día, siempre; y otro geográfico, “desde donde sale el sol hasta el ocaso”, desde Oriente hasta Occidente, en todo el mundo. El primer punto de referencia, el Oriente, es precisamente el nombre con que se designa a Japón, “Nihon” o “Nippon” significa el “origen del Sol”, el “Sol Naciente”, y el sol naciente es asimismo el símbolo que figura en su bandera nacional. Asimismo en Oriente se refieren con frecuencia a España como el País del Sol Poniente. Posiblemente en la mente de Joyce no estaba ausente el Peñón de Gibraltar que tanto relieve adquiere en el *Ulysses* sobre todo al final de la obra.

FINNEGANS WAKE es sobre todo la obra de James Joyce donde más abundan las palabras y referencias a temas japoneses. La primera de estas referencias la encontramos en la primera de las ‘thunder words’, palabras trueno, o palabras

de cien letras, ‘hundred letters words’, las diez palabras compuestas de cien letras que aparecen a lo largo de la obra. La primera de ellas aparece en la primera página y representa la voz del trueno que retumba como en el Sinaí o como en el Olimpo para transmitir el mensaje de la caída estrepitosa de Finnegans desde la escalera en que se encontraba, de la caída de la botella de whisky al suelo mientras sus amigos y familiares celebran el velatorio de Finnegans, de la caída de la bolsa en Wall Street, de la caída de Adán en el Paraíso terrenal, o la de Lucifer desde el cielo, o cualquiera otra posible caída: “bababadalgharaghtakamminarronkonnbronntonneronntuonnthunntrovarrhounawnskawnt-ooohooordenent-hurnuk!”. La palabra está compuesta con elementos de al menos diez lenguas y todas ellas significan el trueno: karak (hindú), tonnere (latín y francés), thunder (inglés), brontao (griego), “kaminari” (japonés). A la entrada de los templos de Japón es muy frecuente la presencia de una efigie del “dios del trueno” para proteger el sagrado recinto.

También en la tercera ‘thunder word’ que aparece en el capítulo segundo: “HCE – His Agnomen and Reputation” (44) se puede percibir un eco del japonés. Se narra en esta escena el encuentro del protagonista en el “Phenix Park” con una fulana y el eco de este encuentro que se refleja en esta palabra centenaria: “klikkakkakkaklaskaklo...semmihsammih...” cuyo significado central es el retumbar del trueno, las palmadas, el aplauso. En japonés el “shamisen” o “samisen” es un instrumento musical semejante a un laúd cuya música se asoció de manera especial al mundo del placer y del teatro del periodo Edo. Asimismo “semi” es la cigarra o chicharra japonesa del verano, el sonido más característico del verano japonés asociado con el calor y la frondosidad exuberante de esa estación que en Japón se convierte en tropical.

Asimismo la sexta ‘thunderword’ del Libro II, capítulo 1: “The Children Hour”, en el que se representa la obra teatral “The Mime of Mick (San Miguel), Nick (el diablo), and the Maggies (las chicas tentadoras)”. La obra termina cuando se pone fin al ruido y alboroto que organizaban los chicos con el portazo que da el padre al cerrar la puerta que resuena como la voz del trueno que tanto le gustaba al viejo Forrester Farley. La palabra centenaria está aquí compuesta con elementos o frases que significan en varias lenguas “cerrar la puerta” (257). Entre estos elementos aparece “toory”. “Toori” en japonés es la puerta solemne o estructura generalmente de madera que indica el camino y el acceso a los templos shintoístas de Japón.

En la décima ‘thunderword’, “last word of perfect language” (p. 424), Shaun se designa a sí mismo con un nombre compuesto con la mitología y las divinidades nórdicas, el destino y las armas de sus antepasados, para terminar con una conclusión sajona-japonesa: “Thor’s for Yo!”. ‘Yo’ en japonés es el principio positivo y femenino para el cual vive ‘Thor’, el dios escandinavo, nórdico, del trueno, del tiempo y de las cosechas.

La utilización que hace Joyce de vocablos japoneses al igual que de otras lenguas tiene que ver muchas veces con la aliteración o con el juego de palabras y de sonidos. Así por ejemplo en la página 6, línea 20 cuando se está aún hablando de la celebración del velatorio de Finnegans aparece esta frase: “Some in kinkin coras, more kankan keening!”. ‘Kinkin coras’ se refiere a Kinkora, el lugar de residencia de Brian Boru, pero también tiene sentido en japonés: ‘kinkin’ significa solamente o gozosamente, mientras ‘kankan’ puede significar un órgano de los sentidos, una balanza, un traidor o algo que brilla y resplandece.

Unas líneas antes de la cuarta palabra de cien letras nos encontramos con esta frase “If it was, in *jappanoise* language, ach, bad, clap?” (90). En el capítulo 6.º, “Riddles”, a uno de los personajes se le compara con Confucio por su cabeza obalada “and that chuchufu chinchin”. Esta frase hace alusión a un dato de la vida de Confucio; bajo el reinado de los Chins tuvo Confucio que trasladarse a vivir a Chufu. Pero también se puede pensar en el significado colateral japonés: ‘chuchu’ significa gorgear, estar nervioso, inquieto, y ‘chinchin’ significa como ya se ha señalado anteriormente algo similar pero con una connotación claramente obscena.

El capítulo octavo y último del Libro I dedicado a los padres tiene un tema monográfico: el agua. El capítulo comienza con una ‘O’. Es la pronunciación de la palabra francesa ‘eau’ que significa agua. También puede ser la Omega del Alfa y Omega, el comienzo y el fin. Dos lavanderas cotillean entre sí cada una a un lado del río sobre ALP, Anna Livia Pluviabelle o Plurabella y HCE. A lo largo del capítulo aparece un buen número de ríos españoles desde el Jarama hasta el Miño, el Duero, el Manzanares, etc. Cerca de mil ríos de todos los continentes. También se encuentran entre ellos varios ríos japoneses. El Sendai (196:19) en la provincia de Kagoshima que desemboca en el mar de China en la ciudad de Sendai, con 137 km. de recorrido. El río Sake (200:24) o Sakagawa en la provincia de Kanagawa que desemboca en la ciudad de Odawara en la costa del Pacífico. ‘Sake’ es asimismo la palabra con que se designa a la bebida más típica y tradicional de Japón, extraída del arroz. El río Kiso, llamado el ‘Rhin de Japón’ (207:35), nace en Nagano y a lo largo de 227 Km. recorre varias provincias para desembocar en la bahía de Ise, famosa por uno de los más célebres santuarios shintoístas de Japón donde se encuentra el espejo sagrado que es una de las tres insignias o atributos imperiales. El río Ishikari (207:24) en la isla septentrional de Hokkaido, con sus 268 Km., es el más largo de la isla y desemboca en el mar de Japón. Y el río Shin (210:11) que da el nombre a la ciudad de Shingawa cerca de Nagoya.

Aparecen asimismo palabras japonesas relacionadas con el agua, como ‘shoben’, aguas menores u orina (200:24), y ‘gawan’ que significa río. Otras veces hace Joyce juegos de palabras como cuando nos presenta a Adam Findlater vestido de ‘joakimono’ (214:11). ‘Kimono’ es la palabra japonesa referida al

vestido, y ‘joakim’ es una referencia a Joackim de Flora, teólogo, y al río Joachim Creek.

En el capítulo I del Libro II hay un lugar antológico en el que el chino, el vasco, el japonés, el español y el francés parecen fundirse para explicarnos cómo los chicos del tabernero juegan delante de la taberna al atardecer para ganarse el favor de las chicas o ‘Angelinas’ (233). El chico Shaun o Chuff, como le llaman las chicas, por la prisa y la emoción tartamudea y mezcla palabras y lenguas. Por ejemplo ‘tsukisaki or soppisuppon’. ‘Tsuki’ en japonés significa la luna, y ‘sake’ la bebida alcohólica extraída del arroz. Pero asimismo ‘tsukisaki’ se puede asociar con ‘sukiyaki’ que es uno de los platos más apreciados de la comida japonesa y que en consecuencia establece la relación con el vocablo siguiente también de carácter culinario ‘soppisuppon’ relacionado con la sopa, como también con la ‘comida en lata o enlatada’ que es lo que significa en el pidgin de Malasia la palabra ‘pisupo’. En el texto aparece también la palabra ‘Makoto!’ que es un vocablo japonés y que significa, verdaderamente, cierto⁽³⁾.

Siguiendo la narración en la página 245:2 nos encontramos con estos vocablos: ‘Kikikuki. Hopopodorme’. Ya salió la luna y es hora de irse a acostar y a dormir. ‘Kikikuki’ significa escucha y aire. ‘Kiku’ en japonés significa escuchar, y ‘kiki’ es el imperativo del mismo verbo. Por su parte ‘kuki’ significa aire o atmósfera. Como si dijera, escucha, todos los animales están ya en reposo y se han ido a dormir hasta el hipopótamo o ‘hopopodorme’. ‘Popo’ en griego significa las nalgas, ‘hippo’ es caballo de donde viene ‘hipodromo’, el lugar de los caballos. Pero a su vez ‘dorme’ puede ser alusión al verbo dormir en italiano o español. En el sueño se mezclan las imágenes, las ideas, las palabras, los sonidos. La escritura de Joyce utiliza con frecuencia el mismo procedimiento.

Otra referencia al país del Sol Naciente aparece en el capítulo 2 “The Study Period”. Al caer la noche, “and the hour of frunity and bergoo bell if Nippon have pearls and opals Eldorado... (276:15-16). ‘Nippon’ es el nombre japonés de Japón y las perlas uno de sus productos más tradicionales y famosos. Dentro del léxico japonés está también sin duda la palabra ‘Sheeroskuro’ (317:33) que puede considerarse como compuesta del elemento japonés ‘shiro’ que significa claro, blanco y el español ‘oscuro’; o también como compuesto japonés ‘shirokuro’, blanco y negro, bueno y malo, ya que ‘kuro’ en japonés significa oscuro o negro. Nos encontramos también con la palabra ‘Haru’ (418:5) que Roland McHugh (1980:418) asocia con ‘Horus’, el alcón sagrado de los egipcios, el Dios

(3) Cf. J.M. Ruiz, “El mosaico de *Finnegans Wake*: Elementos hispánicos”, en J.M. Ruiz, José Manuel Barrio (Eds.), *Estudios de Literatura en Lengua Inglesa del siglo XX*, Universidad de Valladolid, 1992, pp. 5-29.

del cielo, pero literalmente ‘Haru’ significa primavera en japonés, y podría ser más acorde con el contexto.

Se pueden señalar algunas otras palabras del léxico japonés que aparecen en *Finnegans Wake* como por ejemplo ‘Takiya’ (471:3) que significa paz, y aparece acompañada de las correspondientes palabras en español, francés, griego, malayo, irlandés, húngaro, arameo, senegalés, bretón, chino, ruso, hebreo, hindostaní e inglés. Junto a la palabra ‘Takiya’ aparece ‘Tokoya’, sin duda como un juego de palabras: ‘Takiya-Tokoya’. El significado de ‘tokoya’ es barbería.

En el capítulo 3.º los cuatro ancianos examinan a Shaun, ahora Yawn. Después de unos improperios semejantes a los de la liturgia del Viernes Santo nos encontramos con estas frases: “Washywhatchywatywataшы! Oirasesheorebukujibun! Watacooshy lot! Mind of poison is. That time think think! Honorific remembrance to spit humble makes” (484:26-28). ‘Washi’ en japonés es la forma abreviada y familiar de ‘Watashi’ que se refiere al singular de la primera persona, yo. Mientras que ‘Watashitachi’ significa ‘nosotros’, el plural del pronombre. ‘Oira’ es también ‘yo’ en lenguaje coloquial y vulgar de la gente del campo. ‘Ore’ es asimismo una forma coloquial, mientras que ‘Sessha’ es una forma literaria propia de las personas mayores. ‘Boku’ es otra forma humilde y familiar para significar también ‘yo’, mientras que ‘jibun’ significa de uno mismo o propio. En conjunto Joyce nos ofrece aquí una pequeña muestra de la diversidad y complejidad de las formas humildes y honoríficas del lenguaje japonés que es a su vez una manifestación de lo compleja que es la estructura de las relaciones sociales en la sociedad japonesa.

En el Libro IV, “Recurso”, se presenta el fin de un ciclo en la tierra y el comienzo de un nuevo día. A la vez comienza un cambio crucial en la historia, allá por el año 432 en la Irlanda de San Patricio en un debate del santo con el archidruida Bulkily. Bulkily habla en pidgin chino mientras que Patrik lo hace en pidgin japonés. Patrick recibe también la denominación de ‘Generalísimo Euroasiático’. El nombre del archidruida Bulkily es una modificación de Berkeley, George Berkeley, el metafísico irlandés (1685-1753). La filosofía idealista del Druida, se nos dice, es muy similar a la de Berkeley con su sabor kantiano. Saint Patrick representa a la Roca de Pedro, y se gana el aplauso y la aprobación del pueblo. En el sueño gana la batalla Bulkily o burkely, pero en la vida real el Generalísimo.

Aflora de nuevo el tema del imperialismo. Roma, Rusia, Inglaterra y Japón se fusionan como representaciones de un arte de gobierno afortunado y con éxito frente al sistema druida, taoísta, irlandés, individualista y gnóstico. El primero de ellos domina el día, el segundo la noche. En este contexto tenemos dos alusiones al País del Sol Naciente. Por una parte: “When the messenger of the risen sun, (see other oriel)...” (609:19), y por otra: “It is the ChrystantheMLander with his

porters of bonzos, pompommy plonkyplonk, the ghariwallahs, moveyovering the cabrattlefield of slaine” (609:32). Se trata pues del mensajero del País del Crisantemo. El país del crisantemo es Japón ya que el crisantemo es el emblema de la casa Imperial. Pero a la vez es ‘Crystan’, cristiano. Es pues San Patric, con sus aliados los bonzos, (los sacerdotes budistas de Japón), con sus fusiles y metralletas (‘pum-pum’), con sus carros de caballos (en angloirlandés ‘garry’ significa carro de caballos), en el campo de batalla de Cabra (distrito de Dublín) enciende el cirio Pascual, la nueva Luz en Slane desafiando a los druidas de Tara.

En el mismo diálogo entre el sabio y el santo, el sabio druida que sigue hablando pidgin chino y el santo Patrick en pidgin japonés, dice el sabio druida: “Las distintas formas y fenómenos que percibe nuestro ojo se pueden comparar con los distintos colores en que se divide la luz del sol refractada por un prisma. No podemos captarlo todo junto, a la vez. Todo el universo es una epifanía. A lo que contesta el santo cristiano: Cuando hablamos de conocimiento esencial es sólo por paralogsimo y circunvalación. Para el hombre común, por ejemplo, el Sagrado Corazón puede ser un símbolo adecuado para significar la luz solar del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen”.

En la respuesta de San Patrick aparecen varios vocablos japoneses relacionados con la luz y el color. La palabra ‘shiroskuro’ ya comentada anteriormente: “you pore shiroskuro blackinwhitepaddynger” (612:18). Dos líneas más adelante: “celestial from principalest of Iro’s Irismans ruinboon pot before”. ‘Iro’ en japonés significa ‘color’. En la línea 11 nos encontramos asimismo con la palabra ‘kirikirikiring’. ‘Kiri’ significa la niebla. La niebla y neblina del amanecer, pero a la vez se puede interpretar toda la palabra como el canto del gallo que canta también al amanecer señalando así el comienzo del nuevo día, de un nuevo amanecer en el mundo.

Conclusión

En las breves páginas que preceden he tratado de demostrar que al descomponer la luz de la obra de James Joyce pasándola por el prisma del análisis minucioso podemos advertir un colorido japonés no tan intenso tal vez como otros, pero sí perceptible. En el tapiz literario de Joyce hay fibras de hilos y colores tomados del País del Sol Naciente que contribuyen a resaltar la universalidad de la obra del ilustre autor irlandés.

Bibliografía:

FRANCISCO JAVIER, *Cartas y escritos*, Madrid: B.A.C., 1996.

JAMES JOYCE, *A Portrait of the Artist as a Young Man*, Penguin Books, reprinted 1971.

—, *Ulysses*, Penguin Books, reprinted. 1977.

—, *Finnegans Wake*, London: Faber and Faber, reprinted. 1975.

ROLAND McHUGH, *Annotations to Finnegans Wake*, London: Routledge & Kegan Paul, 1980.